

EMPIRISMO, ILUSTRACIÓN, IDEALISMO Y FILOSOFÍAS DEL SIGLO XIX

EMPIRISMO

La filosofía moderna, que se inicia en el siglo XVII, tiene un interés especial por las cuestiones relacionadas con el **conocimiento**. La Inglaterra de este siglo fue, políticamente, muy peculiar. Mientras que en el continente las monarquías se iban haciendo fuertes y cada vez más poderosas, en Inglaterra aparecieron las tendencias **antiabsolutistas y liberales** que, durante el siglo XVIII, se extendieron por el resto de Europa. En 1689 la Declaration of Rights establece la superioridad de las leyes por encima de la voluntad del rey, es decir, el triunfo de la **libertad individual**, de la propiedad privada, de la libertad de imprenta y de la división de poderes.

En Inglaterra no tan sólo el panorama sociopolítico era distinto respecto a lo que sucedía en las demás monarquías, también la filosofía presentaba un signo diferente al del continente. Frente a unos problemas e intereses semejantes (sobre todo justificar y fundamentar el conocimiento humano), los filósofos ingleses ofrecían una respuesta diferente a la racionalista, una respuesta que se conoce con el nombre de **empirismo**.

Por **empirismo** entendemos la corriente filosófica que se desarrolló en los siglos XVII y XVIII en las islas Británicas. Aunque hay muchas diferencias entre unos representantes y otros, podemos considerar que el movimiento se caracterizó básicamente por defender que la razón no es omnipotente, quedando ésta supeditada y limitada por la experiencia.

Las características comunes de los filósofos empíricos ingleses son:

- **Supremacía de la experiencia.**
- **Negación de la existencia de ideas innatas.** La mente humana está inicialmente vacía, como una hoja en blanco, con todas las consecuencias gnoseológicas.
- **Interés por el estudio del conocimiento humano.**
- **Dificultad o imposibilidad de una metafísica.** Se llega a considerar la imposibilidad de conocer científicamente las ideas metafísicas.
- **Las ciencias experimentales le servirán de modelo.** Frente al modelo matemático de los racionalistas.

Es aquí en Inglaterra donde se está produciendo el giro político definitivo de Europa. El poder deja de ser un derecho divino a ser convencional. Según el nuevo **contractualismo social**, ni el Estado ni el poder se fundamentan en Dios, sino que son una creación humana, fruto de un hipotético pacto. La libertad individual se fundamenta y defiende en este pacto. **John Locke** entiende que el pacto debe ser entre los individuos que forman una sociedad y que no comporta la renuncia a los derechos personales ni la justificación del absolutismo. Con su teoría pretende justificar la legitimidad de derechos personales, como el derecho a la subsistencia o el derecho a la propiedad privada. **El Estado se subordina a los intereses individuales.**

Más allá de los asuntos políticos la contribución más importante de los filósofos de esta época se da en el ámbito de la epistemología.

John Locke afronta el tema del conocimiento averiguando la naturaleza y el alcance de las facultades cognitivas. La razón ni es infalible ni completamente

autónoma. Trabaja con el material de la **experiencia** y es ésta la que garantiza y limita el éxito racional. Sólo podemos acceder al mundo por las representaciones, que son ideas y su origen no es innato. Al nacer la mente es **white paper**, una tabula rasa sin ideas.

David Hume rechaza también el innatismo y resulta ser el filósofo que culmina el empirismo. Hay dos tipos de percepciones: 1. las **impresiones**, que son sensaciones inmediatas. 2. las **ideas**, que son imágenes o copias difusas de las impresiones. Son producto de la imaginación y de la memoria que no consiguen imitar el grado de intensidad de los originales. Todas las ideas simples provienen de sus correspondientes impresiones simples, de tal forma que las ideas complejas son fruto de la **combinación y unión fantástica que realiza la imaginación con las impresiones simples**. La imaginación crea ideas complejas siguiendo ciertas leyes y regularidades. Y es que determinadas ideas parecen conducir de modo natural a otras ideas. Hume establece unas leyes de asociación de ideas:

1. **Semejanza.**
2. **Contigüidad** en el espacio y en el tiempo.
3. Relación **causa-efecto**. Es útil para vivir pero la costumbre o el hábito de entender que los acontecimientos que suceden en el mundo siguen esta relación no es empirista. Desconfiar de esta ley nos lleva a pensar que la ciencia es probabilística pero no es un conocimiento universal y necesario.

ILUSTRACIÓN

A lo largo el siglo XVIII, diversos países europeos disfrutaron de un gran optimismo y de una total **confianza en los poderes y capacidades humanas** como pocas veces ha ocurrido en la historia de Occidente. En todas partes, la gran impulsora de este optimismo fue la Burguesía.

En Francia se hablaba del **Siglo de las luces**. Su resultado político fue la Revolución Francesa de 1789. En Alemania, **Kant**, arraigado tanto en el racionalismo como en el empirismo, habló de Aufklärung ('esclarecer, hacer evidente y transparente'). De hecho, Kant veía la Ilustración como la salida del hombre de la edad infantil, entendiendo por esta edad aquella época en que el ser humano es incapaz de utilizar la razón sin la dirección de otro.

Los grandes temas de la Ilustración son:

- **Confianza en el poder de la razón.** La razón será liberadora de prejuicios y supersticiones, de la ignorancia y las tradiciones irracionales.
- **Fe en el progreso científico.** La razón humana (auxiliada por la matemática y la experiencia) nos capacita para conocer las leyes de la naturaleza y para intervenir en ella en beneficio propio. Aparece la idea de **progreso**.
- **Optimismo.** Se cree en la bondad del hombre y en la posibilidad de alcanzar la **felicidad general**.
- **El deísmo.** La religión sometida al criterio de la razón, ausente de misterios sobrenaturales. La razón indica la necesidad de una Causa Primera explicativa del mundo, de un Ser eterno o de una Inteligencia creadora y ordenadora del universo. Pero es un Ser que no altera el curso de su obra y que es dividida presente en todas las religiones.
- **Apología de la tolerancia.** Respeto de los diversos tipos de ideas y rechazan las condenas dogmáticas.
- **Necesidad de educación.**
- **Crítica del poder político.**

KANT

Se encuentra a medio camino entre la Ilustración y el Romanticismo. Kant consideró que la racionalidad no se limitaba al ámbito del conocimiento, sino que también era extensiva al ámbito de la acción. La razón constituye, por un lado, el instrumento del que nos servimos para conocer y, por otro, la facultad que guía y dirige nuestra acción. Para cada una reservó un nombre: **razón teórica y razón práctica.**

Kant estaba insatisfecho tanto con el dogmatismo de los racionalistas como con el escepticismo de algunos empiristas, por lo que adoptó como suya la cuestión pendiente de la Modernidad ¿Cómo es posible el conocimiento? Encontró la solución en la síntesis:

Los empiristas tenían razón: **sin experiencia no hay conocimiento.** Pero no todo es experiencia, el sujeto que conoce aporta algo imprescindible para que sea posible este conocimiento. El ser humano no se limita a recibir información, sino que construye él mismo su imagen del mundo.

Los planteamientos kantianos fueron tan revolucionarios como los de Copérnico en astronomía. La comparación fue propuesta por el propio Kant, consciente del carácter innovador y decisivo de su planteamiento. Viendo que resultaba muy difícil justificar el valor universal y necesario de la ciencia en el caso de que supusiera que el sujeto era quien se adaptaba a las múltiples y cambiantes peculiaridades del objeto, invirtió el planteamiento. El conocimiento puede ser universal y necesario, porque es fruto de la imposición del sujeto (de sus estructuras o formas a priori) al objeto.

¿Qué puedo saber? Esta es la primera pregunta de Kant. Se responde diciendo hasta donde puede llegar el sujeto en el conocimiento de lo Universal y Necesario, partiendo de sus condiciones a priori y recibiendo la multiplicidad de la naturaleza en forma de intuiciones. Los límites del conocimiento se encuentran en el momento en el que la razón ambiciona ir más allá de los fenómenos y pretende acceder a la realidad en sí, al noúmeno. Este paso ilegítimo es el límite de cuanto se puede conocer. Por eso la metafísica no es una ciencia.

Pero el ser humano no sólo conoce, sino que vive y actúa, por lo que las ideas trascendentales metafísicas (Dios, alma y mundo) encontrarán su lugar natural en el ámbito de la **razón práctica.**

Su **ética** es una novedad y una apuesta por la autonomía moral del ser humano. La Ilustración es una reivindicación de la libertad y de la emancipación respecto a cualquier sujeción o dependencia. Kant comparte esa idea y encuentra en su filosofía el fundamento para que el ser humano se haga cargo de su vida y decida por sí mismo. El propio ser humano será quien determine la ley moral desde una **ética formal.** Qué la ética carezca de contenido y dependa de las condiciones racionales de bondad y dignidad del ser humano sin buscar a priori nada a cambio es la clave.

Así responde Kant a la pregunta: ¿Qué debo hacer? Que nos dice qué es el ser humano y elabora la otra cuestión fundamental de la Ilustración: Decir qué somos, en qué consiste nuestra libertad.

EL IDEALISMO ROMÁNTICO

Para los filósofos románticos la razón ilustrada se había mostrado incapaz e impotente ante cuestiones de enorme importancia para el ser humano: no había podido ir más allá del dato empírico, de forma que muchas preguntas habían quedado sin respuesta. El movimiento romántico tendió a dar respuestas a aquellas preguntas que, según Kant, sobrepasaban las condiciones de conocimiento de la razón humana. Se devaluó lo empírico y la lógica para privilegiar la libertad, el espíritu y la creación.

Los románticos reaccionan contra la superioridad de la razón entendida como la facultad de la mente que analiza y ordena limitándose a los datos empíricos. En cambio, defendieron la razón que aspira a la realidad nouménica, al Absoluto.

EL SIGLO XIX Y EL MARXISMO

Tanto en el panorama económico como en el social, el siglo XIX fue un período revolucionario. En el ámbito económico se produjo una transformación profunda en la organización de la producción: la **industrialización**. Ésta tuvo importantes y variados efectos en ámbitos diferentes al económico. Se consolidó el **capitalismo**, altero los grupos y las relaciones sociales, sustituyendo la anterior estructura estamental por otra diferente: burguesía y proletariado.

Además el siglo XIX constituyó otra de las épocas de gran empuje científico: aparecieron nuevas ciencias, tuvo lugar un gran número de descubrimientos, se estimularon las investigaciones técnicas... Dentro de este contexto, surgieron dos teorías que tanto se pueden incluir en el ámbito científico como en el filosófico:

- El **darwinismo**. Teoría biológica sobre el origen de las especies pero que modificó la concepción que el ser humano tenía de sí mismo. Ya no era un ser especial y diferente a los demás. Había **evolucionado como el resto de seres vivos** transformándose para sobrevivir.
- El **positivismo**. Fue la inauguración de la sociología y reivindicaba una **filosofía centrada en los hechos concretos y reales**, de los que podemos tener experiencia y que pueden ser explicados mediante leyes. Y sólo una filosofía con esta orientación podía contribuir al progreso humano. Creía en el progreso y en que la historia consiste en un proceso de mejora y perfección imparable, que llevará al hombre a un estadio en que sus necesidades se solucionarán racionalmente y donde imperará un orden moral justo y pacífico.

Marx tuvo la misma motivación filosófica de la época: **transformar la sociedad y limar las desigualdades aniquilando las injusticias**. El marxismo se sustenta en un **materialismo**, es decir, la idea de que la realidad no es estática, sino dinámica y cambiante, producto de **las fuerzas y las relaciones materiales de la realidad**. Este materialismo supuso la defensa de que debe ser la realidad concreta la que debe producir una ideología y no al contrario. No es el espíritu, en su desarrollo, lo que construye la realidad y determina la historia (idealismo de Hegel) sino que son las condiciones concretas, sociales y económicas las que marcan la forma de pensar y la cosmovisión de un pueblo. **La infraestructura** (fuerzas y relaciones de producción) **o sistema económico de una comunidad determina la superestructura** (cultura, instituciones, ideologías, costumbres, normas morales...).